

¿Cómo defendernos?

No da peras el olmo ni aceite un ladrillo, sin semillas no habría árboles. De igual forma sin gremio los médicos no solucionaremos los problemas de trabajo. Las acciones individuales tienen poca fuerza; la coacción corporativista sirve a pocos y arriesga la fuente laboral de todos. Un número comparativamente pequeño de médicos de ex MIDU y COMAEC resulta vulnerable proporcionalmente al instinto conservador de un número mucho mayor del resto de sus colegas; sin embargo, la naturaleza semejante de los problemas de todos abre la puerta a la manifestación potencialmente muy vigorosa de un fenómeno posible –para los segundos– y necesario –para los primeros: **la solidaridad**. Porque es posible avizorar en los primeros el adelanto de un futuro indescartable para los segundos; un desenlace destructivo para unos aumentará los riesgos de otros: el cierre de más instituciones se hará menos turbulento, más factible. Precisemos, entonces: **la solidaridad resulta necesaria a unos y otros**. Proporcional a ella será la resolución de los problemas laborales de todos; tal como el caso de las peras, el aceite, los árboles. Ella se enraiza y florece en su ámbito propio: el gremio.

El adverso contexto actual refuerza esta perspectiva. Desocupación, emigración y estrecheces económicas por la profunda recesión nacional, regional y mundial. Insuficiencia del subsector público, receptor de crecientes contingentes de población pauperizada, mal equipado, con salarios poco dignos y presionado contra toda razón a reducir su escala (BPS, Banco de Seguros, VIH-Sida, Saint Bois, etcétera). Planteo del IVA a la Salud, cuyo

efecto de aumento de cuota agravaría el achicamiento del padrón social de las IAMC –contradiciendo su prometido incremento basado en la incumplida extensión de la Seguridad Social (ex DISSE)– desbordando aún más a la asistencia pública. Por añadidura el IVA encarecerá las ventas de servicios, atentando contra las complementaciones interinstitucionales –señaladas como necesarias.

Agreguemos: reconocimiento de que la hiperregulación del mutualismo contrasta con la liberalidad de los Seguros Parciales y del mercado oligopólico de insumos; pero solamente se propone un “Estatuto Tipo” para mayor regulación... del mutualismo!

Sigamos sumando: identificación del gasto descontrolado en tecnologías y medicamentos entre las causas principales del desfinanciamiento, pero sin indicios de una política nacional en áreas tan críticas.

En adición: incomprendible clasificación de alto riesgo financiero de las IAMC por parte del estatal Banco Central, siendo parte sustancial de sus ingresos aportados por la estatal ex DISSE (BPS); y más incomprensible si cupiera: justificación de ello en razones de técnica bancaria, como si no se tratara de un problema político de economía de la salud, que ineludiblemente implica definiciones políticas –por acción u omisión.

Pasemos raya: se oscurece el horizonte y se angosta el camino para soluciones individualistas; vamos a depender más y más del espíritu de solidaridad y de la acción gremial.

Dr. Barrett Díaz
Presidente del SMU